

Bordados que espiran vida típica



Los bordados hacen alusión a la carreta típica de Costa Rica. Foto: Pamela Jiménez.

Efrén López Madrigal
elopez@prensalibre.co.cr

Más de 70 mujeres de todo el país forman parte del proyecto Las bordadoras, una iniciativa que da trabajo a jefas de hogar y jóvenes por medio de la elaboración de accesorios como almohadones grandes y cojines que revelan el ser costarricense.

Esta primera mitad del año se ampliará la colección "La luna sobre Sarchí" con más colores, y esperan lanzar una línea

de mesa con servilletas e individuales. Durante el segundo semestre, diseñarán una colección especial para la Navidad 2014, en colaboración con una talentosa ilustradora costarricense.

La nueva creación es parte de la interpretación de la carreta típica en tonos neutros, que usa telas de algodón, con colores crudos y café.

"Hemos logrado muchísimo en términos de reconocimiento de marca. El año pasado fue especialmente provechoso gracias a nuestra participación en las

ferias de empresas reconocidas, así como en una exhibición de diseño costarricense en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo y una mención en los '40 Menores de 40'.

Cuando me pongo a pensar en el potencial que tiene este proyecto para cambiar las condiciones de las mujeres participantes, y para mejorar la calidad de vida de sus hijos y familias, y para colaborar al progreso de comunidades (¡y del país entero!), no puedo ni dormir. Nos falta mucho camino por andar, y no ha sido na-

da fácil, pero vale la pena cada sacrificio y esfuerzo", informó María del Mar Gómez, una de las coordinadoras.

BUEN PASO

Para Gómez, lo más difícil ha sido abrir mercados para vender el producto en cantidades mayores. Por el momento, sus creaciones están colocadas en diez puntos de venta, pero el volumen que comercian se encuentra muy por debajo de su capacidad de producción, por lo que necesitan vender en cantidades tales que les permitan entrenar y añadir más mujeres al proyecto.

NUEVA COLECCIÓN

"Estamos tratando de posicionarnos en el mercado de decoración para costarricenses con nuestros almohadones y caminos de mesa, y también como suvenires o regalos para extranjeros.

Buscamos crecer muchísimo. Hemos afinado los procesos para producir 500 piezas al mes con la mejor calidad, y eso es solo con las mujeres que participan actualmente. Para que el proyecto verdaderamente crezca y alcance una cantidad significativa de mujeres en varias comunidades, tendríamos que estar vendiendo miles de unidades al mes. Exportar sería ideal. La calidad va a permanecer tan alta como siempre, y los beneficios sociales crecerán exponencialmente", apuntó la coordinadora.

Gómez confirmó que esta ha sido una experiencia maravillosa, y la comunidad de diseñadores en Costa Rica constituye una fuente de inspiración sin fin. "Quisiera poder aprovechar todo ese talento nacional para desarrollar futuras colecciones en conjunto con diseñadores e ilustradores ticos, y así lograr resultados mejores para todos y todas", concluyó la bordadora.